

Ciudades por buen vivir

- Documento de trabajo -

Andy Philipps Zeballos



Mapas de cambio



Serie: Debates desde Nuestro Sur

Mapas de cambio 3

Ciudades por buen vivir

Autor: Andy Philipps Zeballos

Diseño y estilo de interiores: Carlos Pinto

Editado por:

Asociación Nuestro Sur Espacio de Reflexión y Acción Política - NUESTRO SUR
Calle Germán Schereiber 276, Urb. Santa Ana. San Isidro, Lima, Perú.

Primera edición, diciembre 2025

Versión digital

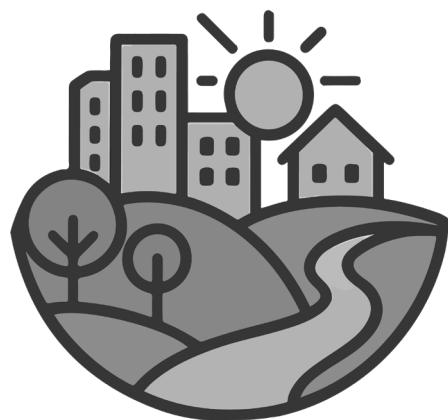
Debates desde Nuestro Sur
Mapas de cambio

3

Ciudades por buen vivir

- Documento de trabajo -

Andy Philipps Zeballos



CIUDADES POR BUEN VIVIR

- Documento de trabajo -

Andy Philipps Zeballos*

Objetivo: Desarrollar un documento breve que aborde programáticamente la relación de la “democracia, el poder local y la participación popular” en el contexto de América Latina y particularmente el caso peruano que sirva como insumo para la Red Futuro de marzo sobre la crisis de la democracia y las alternativas.

I. Resumen

El presente informe tiene como objetivo desarrollar, a través de distintas iniciativas y experiencias colectivas en América Latina, una agenda programática acerca de la democracia participativa, el poder popular local y el buen vivir asociado al derecho a la ciudad. Para esto, nos serviremos de la geografía política crítica como marco teórico de referencia.

II. Premisas conceptuales

Territorio post-estatal: además de un espacio geográfico, asumimos la ciudad (como todo territorio, dice Michel Foucault) como un espacio donde se ejerce el poder y control a través de diferentes políticas y tecnologías cuyo objetivo es la administración de la población. Esta facultad estatal se ha ido replegando en favor del gran capital internacional en las últimas décadas y la ciudad es hoy un territorio, explica Saskia Sassen, fragmentado por el capital financiero, las empresas transnacionales y los flujos globales de información y migración. Más aún las “ciudades globales” como México o Sao Paulo.

El desarrollo en la ciudad vinculado al Buen vivir: si bien el Buen Vivir (Sumak Kaw-say en quechua, Suma Qamaña en aymara) se originó en las comunidades rurales andinas y el Derecho a la Ciudad en contextos urbanos, ambos pueden articularse en una nueva forma

de pensar la ciudad desde la solidaridad, la justicia social y la armonía con el entorno.

Democracia sustantiva y procedimental: entendemos la democracia como el poder de la mayoría, lo que viene garantizado no sólo por un conjunto de procedimientos normativos como la libertad de expresión o el derecho a formar una organización política (Robert Dahl), sino por el acceso a los derechos sociales y que posibilitan el ejercicio en plenitud e igualdad de los derechos políticos (Guillermo O'Donnell). La pluralidad de fuentes de información y el derecho a la verdad juegan un papel cada vez más importante para la posibilidad democrática.

Neoliberalismo: de acuerdo a Fernando Escalante, se distingue por tres cosas. Primero, considera el mercado una construcción estatal. A diferencia de los liberales, el mercado no es una construcción natural que se mantiene por sí mismo, sino que requiere del Estado para formarse, protegerlo de “impulsos colectivistas” y extender su funcionamiento a otros ámbitos de la vida social. Segundo, subordina las libertades políticas a la libertad económica y, especialmente, la de mercado para resguardarse del “peligro de la fuerza de la mayoría”. Y, tercero, propugna la superioridad de lo privado sobre lo público. Cabe señalar que esta ideología es compleja y propone una idea para

* Andy Philipps Zeballos. Graduado en Ciencia Política por la Universidad Complutense de Madrid, magíster en Política Anticorrupción por la Universidad de Salamanca y cursa una 2da maestría en Desarrollo Humano en la FLACSO-Argentina. Ha publicado sobre integridad, acción colectiva y reforma del Estado y ha sido docente, entre otras, en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y la Universidad Nacional del Altiplano.



Panorama desde el mirador del Cerro San Cristóbal.

la naturaleza humana, el derecho, la educación, la salud, etc. Comprende un programa extenso y es la ideología más influyente de la segunda mitad del siglo XX en esta parte del mundo.

Desigualdades temporales: al interior de las grandes ciudades existen, además de las conocidas inequidades económicas, de seguridad y de acceso a servicios públicos, la llamada desigualdad temporal. Esta desigualdad hace referencia a la diferencia en disponibilidad de tiempo personal y el uso que se hace con él. Por ejemplo, en Lima es una mayoría la que pasa más de dos horas al día en el trayecto casa-trabajo-casa, lo que dificulta el acceso al descanso, los cuidados o el ejercicio de los derechos políticos. Por otro lado, podemos hablar de desigualdades espaciales relacionadas a problemas de hacinamiento, fenómenos como los “guetos verticales” (véase Estación central en Santiago y sus megatorres) y los asociados riesgos de contagio de enfermedades.

Los comunes urbanos: tomando como referencia el concepto de bienes comunes de Elior Ostrom, se refiere a los recursos, espacios y bienes compartidos en entornos urbanos que pueden ser gestionados colectivamente por comunidades locales, escapando del control exclusivo del Estado o el sector privado. Estos recursos incluyen parques, plazas, bibliotecas, huertos urbanos, centros culturales, infraestructuras comunitarias y otros espacios públicos que pueden promover la participación ciudadana, la inclusión social y la sostenibilidad.

1. La ciudad sudamericana: de ciudad aspiradora a ciudad global

La ciudad aspiradora de la etapa colonial

La fundación y desarrollo de las principales ciudades de América Latina están profundamente ligadas a dos procesos históricos y estructurales: el capitalismo global y la colonia-lidad del poder.

En nuestro continente, a diferencia de otras partes del mundo, las ciudades fueron fundadas por colonos invasores interesados en utilizarlas como centros de control político, económico y religioso. Estas ciudades no solo servían para administrar los territorios conquistados, sino también para imponer un orden social y racial jerárquico.

En ese orden de ideas, ciudades como Lima o Buenos Aires se constituyeron en este tiempo como “ciudades aspiradoras” por concentrar desproporcionadamente recursos económicos, infraestructura, poder político y servicios en detrimento del resto del territorio nacional. Estas ciudades se conectan con el resto del territorio desde una lógica extractiva y se sitúan en la costa para exportar por mar los recursos minerales, agrícolas, silvestres y, a veces, humanos en forma de esclavitud. Esta configuración colonial ha impactado en este desarrollo tan desigual y dependiente de nuestros terri-torios.

Ciudad global, ciudad informal

A diferencia de Europa, donde el crecimiento de las ciudades fue gradual hasta que se aceleró en el siglo XIX a propósito de la revolución industrial y la demanda de obreros en las fábricas, en América Latina, este proceso se aceleró recién en el siglo XX con la industrialización focalizada, como no, en las ciudades capitales, la concentración de tierras en pocas manos (latifundios), que expulsó a miles de campesinos de sus tierras, o el conflicto armado interno (Perú).

Así, las ciudades crecieron abrupta, desigual y masivamente en contextos de Estados débiles, depresión económica y gobiernos autoritarios, donde la gestión territorial y la planificación quedaron mayormente en un discurso frente a los procesos de autoconstrucción de vivienda y barrios y, por tanto, de autoproducción de ciudad, como el caso de Villa El Salvador, al sur de Lima.

En las capitales de los países andinos, que no recibieron las mismas dosis de industrialización como las capitales de países semiperiféricos como México, Brasil o el Cono sur, el crecimiento urbano estuvo marcado por la expansión del sector informal, incluyendo comercio ambulante, construcción y servicios no

regulados. Esto, unido a la falta de políticas redistributivas y precarios servicios básicos, profundizaron la desigualdad al interior de las ciudades.

Además, desde mediados del siglo XX, el gran capital, a través de sus proyectos inmobiliarios y la corrupción, expulsa a familias y vecinos de sus barrios, gentrificando los espacios, y reconfigurando el territorio según sus intereses. Lo que nos habla de **un nuevo tipo de extractivismo: el urbano**. Generado a partir de la demanda habitacional en la ciudad, la especulación inmobiliaria y la falta de políticas regulatorias, así como proyectos de construcción de vivienda de interés social.

Por tanto, las ciudades en América Latina están constituidas como epicentro de la vida social y económica (ver tabla 1), pero todavía no de derechos y democracia. Esto, no solo tiene que ver con la migración masiva del campo a la ciudad, ligado a las políticas de desposesión y la violencia, sino con la falta de una planificación urbana orientada a lo común, el extractivismo desregulado y un neoliberalismo autoritario que ha moldeado su “hombre virtuoso” como uno que se (auto) explota laboralmente, que pasa su escaso tiempo libre en un centro comercial y no se involucre en los asuntos públicos.



Vista aérea del distrito de Villa El Salvador en Lima.

Tabla que refleja el crecimiento urbano en Sudamérica y México:

| País | PIB PPA 2023 | % poblaci ón urbana (2023) | Población total de su capital | Población de su área metropolitana más poblada | % de PIB de la capital respecto nacional | Tipo de gobierno de la capital | % de la población que vive en la ciudad más poblada del país | Nº de ciudades superan el 1 M de hab. |
|----------|-----------------|--|---|---|---|--|---|---|
| Brasil | 4 454 930 | 88 | 4,1 (Brasilia) | 22,7 (Sao Paulo) | ~3,7% del PIB nacional | Distrito federal | ~6% (Sao Paulo) | 18 |
| México | 3 288 671 | 82 | 22,3 | 22,3 | ~15% del PIB nacional | Distrito federal | ~17% | 12 |
| Arg. | 1 369 904 | 92 | 16,8 | 16,8 | ~45% del PIB nacional | Ciudad Autónoma | ~35% | 3 |
| Colombia | 1 122 331 | 82 | 10 | 10 | ~35% del PIB nacional | Distrito Capital | ~15% | 4 |
| Chile | 653 360 | 88 | 8 | 8 | ~42% del PIB nacional | Municipio (comuna de Santiago) | ~35% | 2 |
| Perú | 574 287 | 79 | 11,4 | 11,4 | ~45% del PIB nacional | Municipalidad Metropolitan a | ~30% | 3 |
| Ecuador | 288 687 | 65 | 2,8 (Quito) | 3,2 (Guayaquil) | ~25% del PIB nacional | Distrito Metropolitano | ~15 % (Guayaquil) | 2 |
| Vnzla. | 506 339 (2011) | 88 | 3,8 | 3,8 | ~30% del PIB nacional | Distrito Capital y Área Metropolitan a | ~20 % | 3 |
| Bolivia | 132 892 | 71 | 2,1 (La Paz) | 2,3 (Santa Cruz) | ~20% del PIB nacional | Municipio | ~15% (Santa Cruz) | 2 |
| Prgy. | 108 336 | 69 | 2,4 | 2,4 | ~25% del PIB nacional | Municipio (Capital Nacional) | ~25% | 1 |
| Uruguay | 116 596 | 96 | 1,9 | 1,9 | ~50% del PIB nacional | Municipio (Intendencia) | ~40% | 1 |
| FUENTE: | BM | BM | https://www.citypopulation.de/en/world/agglomerations/ | https://www.citypopulation.de/en/world/agglomerations/ | | | | |

2. La ciudad global neoliberal: replegue democrático, asedio criminal

“Esta democracia ya no es democracia” cantaban en las protestas del sur del país a principios del 2023. Esta frase habla del vaciamiento del significante en, al menos, dos sentidos: el enorme poder e influencia que

tienen los poderes fácticos para terminar imponiendo agendas y políticas que perdieron en las urnas y, segundo, no hay poder del pueblo porque los derechos y libertades políticas son privilegio de unos pocos. Los derechos existen de iure, pero no de facto, y no tenemos tiempo libre para ejercerlos (libertades y derechos políticos, por ejemplo).

La democracia liberal representativa solo representa a los de arriba.

Precisamente esta noción y, consecuente, traducción institucional que reduce la democracia a un conjunto de leyes y procedimientos aprobados como, entre otros, sufragio universal cada 4-5 años, libertad de expresión, libertad de asociación política o, el derecho al voto o a ser elegido, ha hecho su parte para conducirnos a una profunda crisis: **¿por qué si vivimos en una democracia gobiernan los mismos o, si son otros, terminan gobernando de la misma forma?**

Por otro lado, la ciudad global, lejos de ser una *polis* con democracia directa ejercida por sus ciudadanos, se diseña y reordena en función de los intereses del capital inmobiliario y financiero que, muchas veces, es lo mismo y es transnacional.

Además, en los últimos años, especialmente en países como Colombia, Ecuador, Perú o Brasil, hay evidencia de que el crimen organizado está avanzando en el control que ejercen sobre distritos enteros. En nuestra región, estas organizaciones se asocian al narcotráfico, la minería ilegal o la extorsión a través de la amenaza y la violencia, a veces, en complicidad con las fuerzas del Estado. Estas prácticas son catalogadas por Achille Mbembe como **neocropolítica y también pueden ser aplicadas por el Estado**.

Para exemplificar con algunos datos. De acuerdo a Statista, en 2024, la tasa media de homicidios en América Latina fue de 20,2 por cada 100.000 habitantes, lo que contrasta con los datos de los países más grandes de Europa (Alemania con 0,82) y Asia (China con 0,5). En Sudamérica, Ecuador es el país con mayor tasa de homicidios con casi 39 casos por cada 100.000 habitantes.

Es precisamente en este contexto donde aparece un fenómeno nuevo en el formato, pero viejo en el fondo: los discursos punitivos. Alcaldes como el del Callao o Lima Metropolitana (ligados al fujimorismo) difunden por redes sociales su “política de mano dura”, a través de sus inspectores/fiscalizadores municipales, contra los comerciantes ambulantes y vecinos que se apropián de unos metros de espacio público, despojándoles de sus bienes o derribando construcciones informales, mientras favorecen constructoras para que vendan vivienda precaria.

Este proceder, aunque logran transmitir cierta sensación de orden a su público, reproducen una disposición severa con el pequeño pero condescendiente con el grande.

El neoliberalismo es, por tanto, caldo de cultivo del autoritarismo, la desigualdad, la injusticia y la violencia. No obstante, los que habitamos la ciudad, ante la necesidad de inclusión y justicia, desarrollamos herramientas e instituciones de resistencia, incluso, de producción de otro tipo de ciudad.



450 ambulantes desalojados del jirón Colón en el Callao.

3. De pobladores a ciudadanos: vivencias para una ciudad con buen vivir

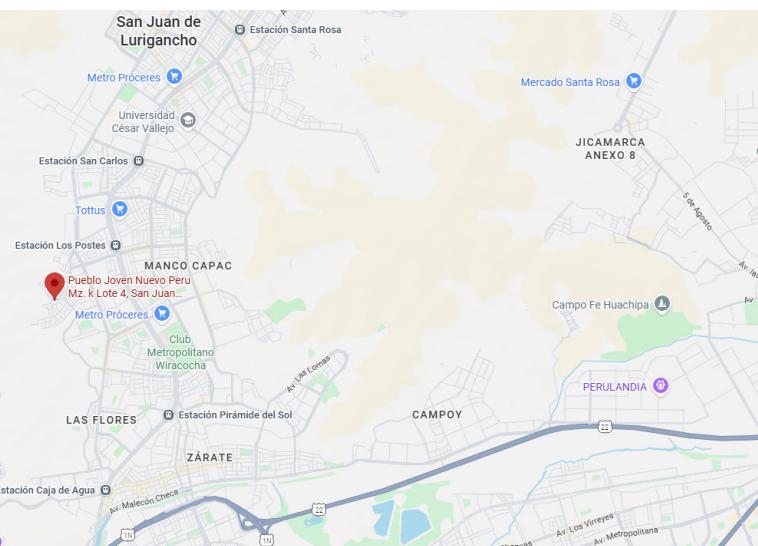
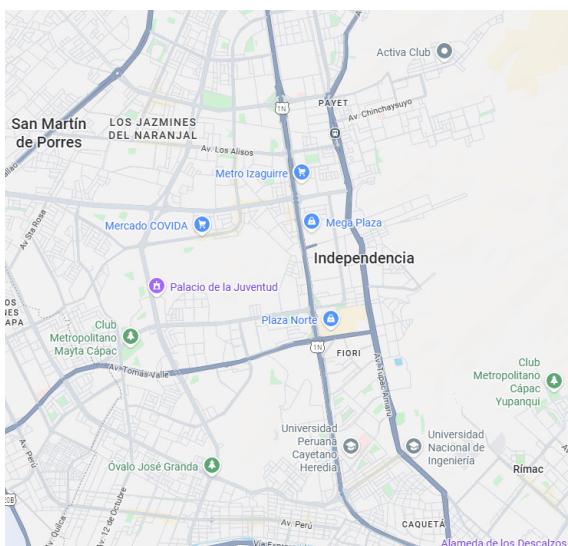
En la esfera pública de Perú, especialmente en la televisión y el lenguaje institucional, es común referirse a los vecinos y vecinas de barrios periféricos y empobrecidos como “pobladores” mientras que los habitantes de distritos mesocráticos son referidos como vecinos o ciudadanos. Este discurso, propio de la ideología racista-clasista, devela la negación como habitantes de pleno derecho a una mayoría racializada y pobre. Así construyen desde el poder una **ciudad sin ciudadanos**.

A pesar de esto, cientos de colectivos y comunidades continúan organizándose en torno a los “comunes urbanos”, construyendo ciudades más justas, democráticas y sostenibles. A continuación, un resumen de algunas de este tipo de experiencias:

a) Lomas El Mirador o cómo un ecosistema frágil empoderó a un barrio¹

El Pueblo Joven Nuevo Perú está ubicado en el distrito limeño de San Juan de Lurigancho, a unos 20 minutos del centro de Lima, pegado a un cerro que encajona, junto a otros, lo que un día fue un valle agrícola.

¹ Para esta parte, realizamos una entrevista a Jorman Cabello, dirigente barrial y líder de Haz Tu Mundo Verde -ONG ambientalista- el día 15 de marzo del 2024.



Nuevo Perú fue construido por las mujeres, cuenta Jorman, “*las mujeres eran quienes se quedaban en casa. Los hombres salían a trabajar y las mujeres se quedaban en casa trabajando, pero construyendo el barrio. Gracias a las mujeres de la comunidad, de las madres a las abuelas, es que se logra tener un local comunal, una loza deportiva, un comedor popular, un PRONOEI, un espacio comunal, un centro de salud (...)* Entonces, la autoconstrucción es gracias al trabajo femenino que hubo en esos en ese entonces ¿no?, a la lucha de las mujeres y esto es algo hasta ahora muy reconocido. Y si hoy Nuevo Perú tiene agua, luz y desagüe es por ellas.”

Jorman cuenta que a partir de una excursión con su socio Hernán a Las Lomas de Lúcumo, un ecosistema frágil cuidado básicamente por voluntarios, ubicado al sur de la ciudad, realizaron un descubrimiento que cambiaría sus vidas “*una vez allá me doy con la sorpresa de que era un cerro, pero un cerro que se ponía verde, donde había animales, flora, actividad turística y una comunidad organizada. Incluso había un centro interpretativo que hablaba sobre las lomas y todo lo que existe. ¡Y todo esto en un cerro que es igual al mío!*”

No obstante, Jorman y Hernán debían superar varios obstáculos antes de siquiera imaginar algo parecido en su barrio. Continúa Jorman, “*cada año crecían las chancherías que se encontraban en la parte alta de Nuevo Perú e iba depredando el ecosistema (...) nos dábamos cuenta de que al costado estaban invadien-*

do, que estaban quemando llantas, rompiendo rocas...más arriba había un botadero donde la comunidad botaba su basura que luego era quemada.”

Los terrenos aledaños a las lomas eran utilizados bajo la lógica de una economía de subsistencia, la crianza y venta de carne de cerdo era el único ingreso para decenas de familias. Además, existía un fuerte interés por continuar invadiendo y traficando terrenos. Así lo relata Jorman: “*A mis 20 años, en 2013, mi ignorancia me hacía pensar en que echando a la gente de ahí podía solucionar el tema. Mi plan inicial fue ir a las cinco de la mañana y denunciar las condiciones insalubres en que mataban a los cerdos. (...) subía por otro camino a esa hora en la madrugada y desde la parte alta de una roca tomaba fotos. Mi segundo plan era, ya que esas zonas estaban siendo invadidas porque habían puesto chozas. Fui con querosene, con fósforo y lo empecé a prender. Llamaba la policía y le decía, están invadiendo, venía con policía y todo para que boten esa invasión y eso me trajo un montón de problemas porque sí pues la chanchería de alguna manera era el negocio y las invasiones también era otro negocio. (...) en ese momento yo todavía no conocía muchas cosas como hoy, pero para mi forma de pensar de ese momento era que toda esta gente tiene que salir de acá, pero, ¿cómo lo logramos? Es ahí cuando nace el Proyecto Lomas El Mirador”.*

Los vecinos que vivían en la zona se plantaron y una de ellas, que lo conocía desde niño, le dijo algo que le obligó a cambiar de perspectiva: “*Jorman, ¿tú cómo crees que nosotros vamos a cuidar Las Lomas y a proteger este cerro si eso no nos da nada? Y yo en mi escaso conocimiento le decía, pero cómo no, si eso nos da aire puro y un área verde...y la vecina con toda su capacidad trató de hacerme entender de que las lomas a ella no le dan nada y que el aire puro no le interesaba porque esa chanchería que yo estoy tratando de retirar sí les generaba un ingreso y que gracias a ella podía llevar un plato de comida a su mesa y que gracias a este cerro que está invadiendo, puede tener un techo para sus hijos.*”

Meses más tarde, tras un viaje a Oxapampa

donde descubren el turismo de aventura, Jorman y Hernán visitan las lomas vecinas, las de Amancaes, en el Rímac, a donde llega un señor con su ropa de montañismo con una propuesta, sigue Jorman, “*les dice a las señoras de Amancaes miren aquí podemos hacer un rapel, un canopy, una escalada...y las señoras le dicen que (...) cómo pues, no puedes tocar Las Lomas que las lomas son intocables. Pero se me prendió el foco y me acerqué a él y le dije mira acá a la vuelta podemos hacerlo.*”

Adrián Cisneros, rescatista de alta montaña encuentra en esa parte alta de Nuevo Perú una escenario ideal para el turismo de aventura y enseña a Jorman y Hernán todo lo que sabe sobre el tema. Jorman lo explica: “*Adrián nos enseñó todo sobre deportes de aventura en el 2015 (...). Él es profesor de un instituto de turismo (...) así que venía con sus alumnos que también aprendían la parte práctica acá y nosotros también practicamos con ellos y hacíamos un montón de cosas. Sus estudiantes fueron nuestros primeros visitantes y los vecinos decían ¿oye por qué suben?, ¿por qué hay turistas si solo es un cerro?*”

Este nuevo flujo de visitantes despertó la curiosidad de los vecinos de Nuevo Perú, pero no fue suficiente para reorientar sus negocios hacia el turismo. Hacía falta bastante más para terminar de convencerlos. Jorman cuenta que, a diferencia de otras experiencias lomeras a lo largo de la ciudad, necesitaba que la comunidad de vecinos mirara a la cima de la loma no solo como fuente de oxígeno, sino como una fuente de ingresos: “*Yo veo una gran diferencia, por ejemplo, en este presupuesto que te menciono que ganamos fue destinado mayoritariamente a dar trabajo a la comunidad y ejecutar proyectos de infraestructura. (...) Otros proyectos de conservación de lomas también obtuvieron los fondos, pero los utilizaron dentro de la Loma: toda la infraestructura ha sido dentro del ecosistema de Lomas. En mi caso todo el presupuesto y toda la infraestructura que hemos logrado ejecutar, ha sido todo en las comunidades aledañas. (...) Eso ha evitado conflictos bien grandes como los que hemos visto en otras lomas donde los vecinos del barrio decían: oye, ¿pero por qué ellos se llevan toda la plata?*”



Adicionalmente, las alianzas tejidas con otras organizaciones y la municipalidad consiguieron que Lomas El Mirador fueran localizables en el mapa de Lima como destino turístico local y fortalecieran capacidades de los comerciantes y hasta mototaxistas que iban a trasladar a los visitantes. De acuerdo a los cálculos de Jorman, alrededor de quinientas familias son beneficiarias directas del turismo y las intervenciones realizadas a partir del reconocimiento de las lomas El Mirador.

Finalmente, Haz Tu Mundo Verde y su gestión de Lomas El Mirador ha conducido a desarrollar una especie de plataforma de nuevos dirigentes vecinales que, con el aprendizaje de esta organización, llegan en mejores condiciones

para postular y ayudar a sus comunidades. Así lo termina de contar Jorman: “conversamos con Hernán y decíamos yo creo que Haz Tu Mundo Verde se ha creado para eso. Para ayudar a transformar esta realidad. Y fue así que entendimos que nosotros como organización teníamos que empoderar y fortalecer las capacidades de los jóvenes de los barrios, integren la organización, se fortalezcan sus capacidades como dirigentes y postulen a su directiva de su barrio. Y desde ese momento ellos transforman su barrio con este respaldo de la organización y es así que Hernán es dirigente de Nuevo Perú, por ejemplo. (...) Yo me hice dirigente del mío y así nuestra intención es motivar a que las personas que integren Haz Tu Mundo Verde, integren sus barrios como dirigentes y desde ahí empezar a transformar la realidad que hay en nuestro barrio.”

Este es un ejemplo de las diversas formas de construir **poder local**: poder económico mediante el comercio, identitario-cultural a partir de la revalorización del entorno y político a través de la inserción en las organizaciones barriales. Todo esto en torno a una loma.

Nota adicional: Haz Tu Mundo Verde con Lomas El Mirador fue parte, como otras 50 organizaciones sociales y colectivos urbanos de Lima, de la primera Plataforma Por el Derecho a la Ciudad 16N que, que toma su nombre por la organización de la primera Marcha Metropolitana “Por el Derecho a la Ciudad” en la ciudad de Lima el 16 de noviembre de 2016.



b) CUAVES o cómo se construye (y capta) democracia participativa a nivel local²

CUAVES o Comunidad Urbana Autogestionaria de Villa El Salvador, es una organización emblemática en el distrito de Villa El Salvador, ubicado al sur de Lima, originada en los 70 's, una década antes de la fundación del distrito. Durante sus primeros años, aplica la participación directa de los ciudadanos en la toma de decisiones sobre el desarrollo de su comunidad y territorio ante la ausencia del Estado, en un contexto de migración masiva y expansión urbana.

Así describe Rodrigo Montoya Rojas en “Villa El Salvador: del sueño de una comunidad urbana autogestionaria y socialista a un distrito más de Lima” el ánimo de entonces: “*Todo estaba por hacer en Villa El Salvador, era posible comenzar de nuevo, sobre otras bases, a partir de la comunidad y lo colectivo y contra el individualismo del sistema capitalista. La iniciativa de buscar una sociedad de participación plena, propuesta por el gobierno militar, abría una puerta para lo nuevo. Bastaba tener*

imaginación y rechazar a los funcionarios de SINAMOS. Los dirigentes de la CUAVES (...) asumieron la responsabilidad de administrar los dos grifos comunales, la caja comunal, la ferretería comunal, la empresa comunal de confecciones, la empresa bloquetera comunal, la empresa comunal de carpintería y la farmacia comunal.”

CUAVES, se constituye en 1973 como condición de posibilidad de lo que sería 10 años más tarde el distrito de Villa El Salvador; y desde un principio adopta el asambleísmo y prácticas de democracia directa como forma de organizarse y decidir sobre el territorio. Aníbal Quijano lo describe muy bien: “*Dicha estructura partía de la organización de los habitantes de cada bloque de viviendas o “manzana”. Ellos se organizaban en una Asamblea y elegían a los miembros del Comité de Manzana y sus delegados o representantes. Los delegados de todas las “manzanas” formaban la Asamblea del Grupo Residencial y elegían un Comité del Grupo Residencial. Y finalmente todos los representantes de esos sectores se organizaban en la Asamblea Comunal que elegía a los miembros del Concejo Ejecutivo Comunal, al Concejo de Vigilancia, a los Concejos de Línea; a los Organismos de Apoyo y a los Comités Especiales. Cada teniente de un cargo, de cualquier nivel, provenía pues de la asamblea*

2 Para este caso, realizamos una entrevista el 16 de marzo del 2024 a Francisco Ticona, dirigente social y comunicador en Villa El Salvador.



Asamblea General de la CUAVES (Comunidad Urbana Autogestionaria de Villa El Salvador) para debatir la organización del comercio y los mercados.



Primeros días de la ocupación en Villa El Salvador (VES), Lima, mayo de 1971.

de una de las manzanas, su conducta y sus acciones en el cargo eran evaluadas allí y en el conjunto de la comunidad, y podía ser removido por acuerdo de su asamblea de origen.”

Esta forma de organizarse fue resultado de un intenso debate al interior de las izquierdas peruanas donde, grosso modo, unos proponían la gestión bajo la tutela del gobierno militar y otros, una autonomista. Boris Marañón describe ésta última de la siguiente manera: “(...) rescataba una idea central de Marx a partir de su análisis de la Comuna de París: la necesidad y posibilidad de que los trabajadores se autoorganicen y construyan un poder desde la sociedad, pues no se trataba de poner en otras manos el poder burocrático y militar materializado en el Estado sino de diluirlo y socializarlo, creando las bases de otro poder reinsertado en la sociedad. (...) Se planteó que en la práctica social se iban tejiendo relaciones de solidaridad-reciprocidad, se iba desplegando un poder comunal y se iban haciendo esfuerzos por producir la existencia social de manera autónoma, de organizar la producción de bienes y servicios básicos, con lo cual se forjaban las bases de otras relaciones sociales, orientadas a la desmercantilización del trabajo y de la vida.”

En estos años, CUAVES es un ejemplo de cómo la organización comunitaria puede fortalecer la democracia directa. Los vecinos deciden colectivamente sobre temas como la distribución de tierras, la construcción de infraestructura y la implementación de programas sociales. Por ejemplo, a través de CUAVES, los vecinos construyen mediante trabajo comunitario escuelas, centros de salud, parques, así como gestionan la instalación de los servicios básicos.

Sin embargo, la dictadura militar (1975-1980) y la posterior instalación de una democracia representativa de corte liberal supone dificultades para el sostenimiento del modelo CUAVES. Boris Marañón continúa: “el proyecto autogestionario fue enfrentado y desarticulado sistemáticamente por las corrientes hegemónicas de la izquierda peruana, las que propusieron y celebraron la creación por el gobierno central del distrito de Villa El Salvador, lo que propició la quiebra y privatización de las empresas comunales y supeditó a la CUAVES al gobierno municipal, hasta convertirla en una asociación civil carente de poder, de un poder emanado de la sociedad.”

A esto se le añade la despolitización de la sociedad en los 90's, con el consecuente efecto en la participación ciudadana. Francisco Ticona, dirigente y comunicador de Villa El Salvador señala que si bien el principal factor debilitador de CUAVES fue la municipalización del territorio, podría haberse convertido en una suerte de plataforma vecinal que siga velando por el desarrollo del distrito, pero que carece hoy de un plan programático a largo plazo y de la legitimidad de antaño: “(...) luego el Estado ha tenido mucho más peso en el tema del desarrollo que la organización vecinal, porque el Estado tiene recursos, legalidad y una autoridad que proviene del voto. Y eso le da fuerza a esta a esta institución denominada municipalidad (...) y la municipalidad ya no tuvo en cuenta la comunidad para discutir el plan de desarrollo los siguientes años.”

CUAVES ha sido un espacio de formación de líderes locales y de fortalecimiento de la identidad barrial; y ha permitido que los vecinos se sientan parte de un proyecto común y que

desarrollen capacidades para gestionar sus propios recursos. Su legado sigue siendo una referencia importante para iniciativas de democracia, participación popular y desarrollo local.

c) Las Utopías Iztapalapa o cómo hacer pedagogía democrática desde el municipio

Las Utopías son acrónimo de Unidades de Transformación y Organización Para la Inclusión y la Armonía Social, y consiste en la intervención municipal en el espacio público para transformarlos en lugares para el encuentro y “estar bien” a través de equipamiento cultural, recreativo, social y deportivo. Son iniciativas de la alcaldía, implementadas a partir de 2019, que buscan el desarrollo integral de las personas y mejorar la calidad de vida de los vecinos, de acuerdo a su sitio web oficial.

Las Utopías Iztapalapa ofrecen talleres culturales, bibliotecas, cineclubes, actividades artísticas y deportivas, lo que no solo mejoran la calidad de vida de los habitantes, sino que también promueven la conciencia crítica y la participación ciudadana. Como hemos mencionado líneas arriba, la educación y la cultura

son herramientas clave para fortalecer la democracia, ya que permiten a las personas entender sus derechos y responsabilidades.

Actualmente, Iztapalapa tiene en su territorio 13 Utopías, de acuerdo a su sitio web oficial, entre ellas: Barco Utopía, Utopía Libertad, Utopía Cuauhtlicalli Aculco, Utopia Meyehualco, Utopia Quetzalcoatl, Utopia Tecoloxtitlan, Utopía La Cascada Xicohencatl, Utopia Teotongo, Utopia Olini, Utopia Papalotl, Utopia Tezontli y Utopía Hídrica Atzintli.

Además, el factor de gratuidad de acceso al espacio y de bajo coste para las actividades más técnicas ofrecidas a más de 1,8 millones de personas, quiebra una idea central del neoliberalismo “Se debe pagar para valorar lo que se recibe”, lo que ha servido para negar derechos y servicios públicos de calidad en los países de América Latina.

Por ejemplo, Iván Marín Rodríguez narra su vista a una Utopía del siguiente modo: *“Durante el recorrido se pudo observar que este complejo cuenta con: un comedor comunitario en el que los alimentos son preparados con productos de alta calidad, y se venden a costos muy económicos, lo que es de gran ayuda para la economía de las familias cercanas; una lavandería que está equipada con lavadoras y lavaderos para que en los que las y los habitantes de los alrededores puedan usarlas a precios accesibles; un spa para que las mujeres puedan disfrutar de momentos de relajación que les ayuden a aliviar el estrés del día a día; un espacio ideado para que las niñas y los niños pueden aprender jugando mientras sus cuidadoras o cuidadores realizan alguna actividad; y un centro de rehabilitación física moderno y gratuito con alberca”*.

Hay que señalar, además, que los espacios públicos cumplen la función de “profesores democráticos” pues enseñan a niños y jóvenes a “negociar” mediante el diálogo tanto el tipo, como el tiempo de uso del espacio público. Las “canchas” o pistas deportivas pueden ser utilizadas para diferentes deportes o actividades. Por ejemplo, en el fútbol sala o “fulbito” es común formar más de dos equipos y turnarse según el tiempo o los goles la entrada y salida de un equipo. Esto, en un campo alquilado, cada





vez más común en espacios que una vez fueron públicos, se reduce a una negociación económica: “quien puede, puede”.

Para el investigador Mario Zaragoza, las Utopías de Iztapalapa buscan “resarcir el tejido social a través de la dignificación del lugar para de ahí, partir a dos a ejercicios fenomenológicos que potencian el sentido de pertenencia y arraigo de las personas, el primero de ellos, la interpretación-comprensión de que son parte de un proyecto que toma en cuenta sus necesidades e inserta la posibilidad de convivir con la alcaldía y en general con la ciudad. El segundo, implica fortalecer la experiencia con actividades que no son ajenas al lugar de origen, como los deportes, las casas de acompañamiento, rehabilitación y otras de una importante penetración/permanencia: la lectura, los museos y las actividades culturales-recreativas”.

Por tanto, estas Utopías aunque amerita una inversión importante y un plazo más prudente para realizar un balance más justo,

son unas de las iniciativas más transformadoras e impactantes del espacio público en las últimas décadas pues apuntan a dar bienestar y construir ciudadanía a las mayorías sociales.

4. Lecciones y conclusiones

El objetivo del presente documento ha sido abrir un debate en torno a los desafíos, pero, sobre todo, las potencias de nuestros barrios y su gente. En ese sentido hemos intentado sintetizar tres experiencias diferentes para el análisis y la discusión de los lectores. En primer lugar, como ejemplo de proceso de **empoderamiento local y desarrollo sostenible**, la de Haz Tu Mundo Verde y su gestión de Lomas El Mirador en el Pueblo Joven de Nuevo Perú, liderada por un par de jóvenes que tuvo la visión de **transformar su barrio a partir de la conservación y el turismo sostenible de un ecosistema frágil amenazado por el tráfico de terrenos**. Hoy, además, forman dirigentes barriales en San Juan de Lurigancho.

| | HAZ TU MUNDO VERDE - LOMAS EL MIRADOR | COMUNIDAD URBANA AUTOGESTIONARIA DE VILLA EL SALVADOR - CUAVES | UTOPIAS DE IZTAPALAPA |
|---|--|--|--|
| LUGAR DE INTERVENCIÓN | Barrio Nuevo Perú del distrito limeño de San Juan de Lurigancho | Villa El Salvador, distrito de Lima Metropolitana | Iztapalapa, demarcación territorial de Ciudad de México |
| POBLACIÓN IMPACTADA | 500 familias | 393,254 habitantes | 1,835,486 habitantes |
| TIPO DE INSTITUCIÓN INTERVENTORA | ONG | Entidad de autogobierno | Municipalidad |
| TIPO DE ESPACIO /BIEN COMÚN INTERVENIDO | Lomas: ecosistema frágil en la periferia urbana | Territorio al sur de Lima con una superficie de 35,46 km ² | Espacios públicos urbanos |
| TIPO DE IMPACTO ANALIZADO | Poder local y desarrollo sostenible | Poder local, democracia y participación popular | Municipalismo, democracia y participación ciudadana |
| HERRAMIENTAS/MECANISMOS PARA LOGRAR ESE IMPACTO | Desarrollo de la economía popular, el voluntariado, conocimientos ambientales, turismo sostenible y de aventura; y alianzas con colectivos e instituciones gubernamentales | Alto nivel de politización y participación, el asambleísmo, la identidad, cohesión y trabajo comunitarios. Producción de espacios y bienes comunes | Recursos económicos, gran capacidad técnica, servicios de calidad a la comunidad, capacitaciones técnicas, actividades deportivas y culturales |
| PRINCIPALES DESAFIOS IDENTIFICADOS | Amenaza de los traficantes de terrenos, contaminación y residuos sólidos, falta de recursos económicos | Corporativismo y burocracia gubernamental, baja participación de los jóvenes, falta de planes y visión a largo plazo | Mantenimiento de estas costosas instalaciones, saturación en el uso de ciertos servicios y pérdida de calidad |

En segundo lugar, como ejemplo de **democracia y participación ciudadana**, quizá la experiencia más conocida por tratarse de un proceso más largo y una magnitud más grande por la población y el territorio involucrados, el de CUAVES. Un grupo vecinal autoorganizado que, durante los 70's - y con menor intensidad los 80's lideró el desarrollo integral y participó activamente en la fundación de Villa El Salvador a través de la democracia participativa y el trabajo comunitario. No obstante, lo sucedido con CUAVES tras la distritalización de Villa El Salvador es también testimonio de cómo estos mecanismos democráticos vecinales se pueden fracturar frente al corporativismo de los partidos y la burocracia gubernamental.

A diferencia de los anteriores casos, que superan la dicotómica visión de gestión pública o privada, tenemos la de Utopías Iztapalapa. Esta consiste en la intervención municipal de espacios públicos que nos sirve para recordar su rol **pedagógico democrático**, así como la poten-

cia de transformación que aún tienen los gobiernos locales cuando hay recursos, planificación y compromiso con el servicio público.

Finalmente, para las organizaciones que buscan el cambio político en pro de justicia, derechos y democracia real, es pertinente reflexionar, en estos tiempos donde la derecha se avoca e invierte millones en la "batalla cultural", sobre cómo los sentidos comunes también se deben disputar a nivel territorial, por ejemplo, a través del trabajo cotidiano en el barrio para proteger los bienes urbanos, máxime cuando más del 80% de la población latinoamericana vive en las ciudades.

Que, siguiendo lo planteado por Jean-Beasley Murray en "Poshegemonía: teoría política y América Latina" y las experiencias mostradas líneas arriba, reflexionemos sobre si, tal vez, son los **afectos** (emociones, pasiones colectivas) y los **hábitos** (rutinas sociales, prácticas corporales) las fuerzas fundamentales en la lucha de conseguir ciudades con buen vivir.

BIBLIOGRAFÍA

- Asociación Interétnica de Desarrollo de la SBeasley-Murray, J. (2010). Poshegemonía: Teoría política y América Latina. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Marín Rodríguez, I. y Peralta, R. (2024) Las Utopías de Iztapalapa. Disponible en: <https://gaceta.unadmexico.mx/categorias-todas/137-2024/julio-septiembre-2024/educacion/341-las-utopias-de-iztapalapa>
- Dahl, R. A. (1989). La poliarquía: Participación y oposición. México: Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).
- Escalante, F. (2021). Historia mínima del neoliberalismo. Ciudad de México: El Colegio de México.
- Foucault, M. (2006). Seguridad, territorio, población: Curso en el Collège de France (1977-1978). Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Marañón Pimentel, B. (2014). Descolonialidad y cambio societal. Experiencias de solidaridad económica en América Latina". Universidad Nacional Autónoma de México, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, México, Distrito Federal.
- O'Donnell, G. (2010). Democracia, agencia y estado: Teoría con intención comparativa. Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Olson, M. (1992). La lógica de la acción colectiva: Bienes públicos y la teoría de grupos. México: Limusa.
- Ostrom, E. (2011). El gobierno de los bienes comunes: La evolución de las instituciones de acción colectiva. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- Sassen, S. (1991). La ciudad global: Nueva York, Londres, Tokio. Princeton, NJ: Princeton University Press.
- Quijano, A. (2014). ¿Del polo marginal a la economía alternativa? en la "Antología esencial" Cuestiones y Horizontes De la Dependencia Histórico-Estructural a la Colonialidad/Descolonialidad del Poder editada por CLACSO, Buenos Aires.
- Zaragoza Ramírez, M. A. (2024). Las UTOPÍAS de Iztapalapa. habitar, convivir, apropiar. Acta Sociológica, (94), 191–220.



984837469

✉️ contacto@nuestrosur.pe

🌐 //espacionuestrosur

𝕏 @SurNuestro

-instagram-nuestro_sur_peru

tiktok @nuestrosurpe

🌐 /nuestrosur.pe



Debates desde Nuestro Sur

Mapas de cambio

3

NUESTRO
SUR 